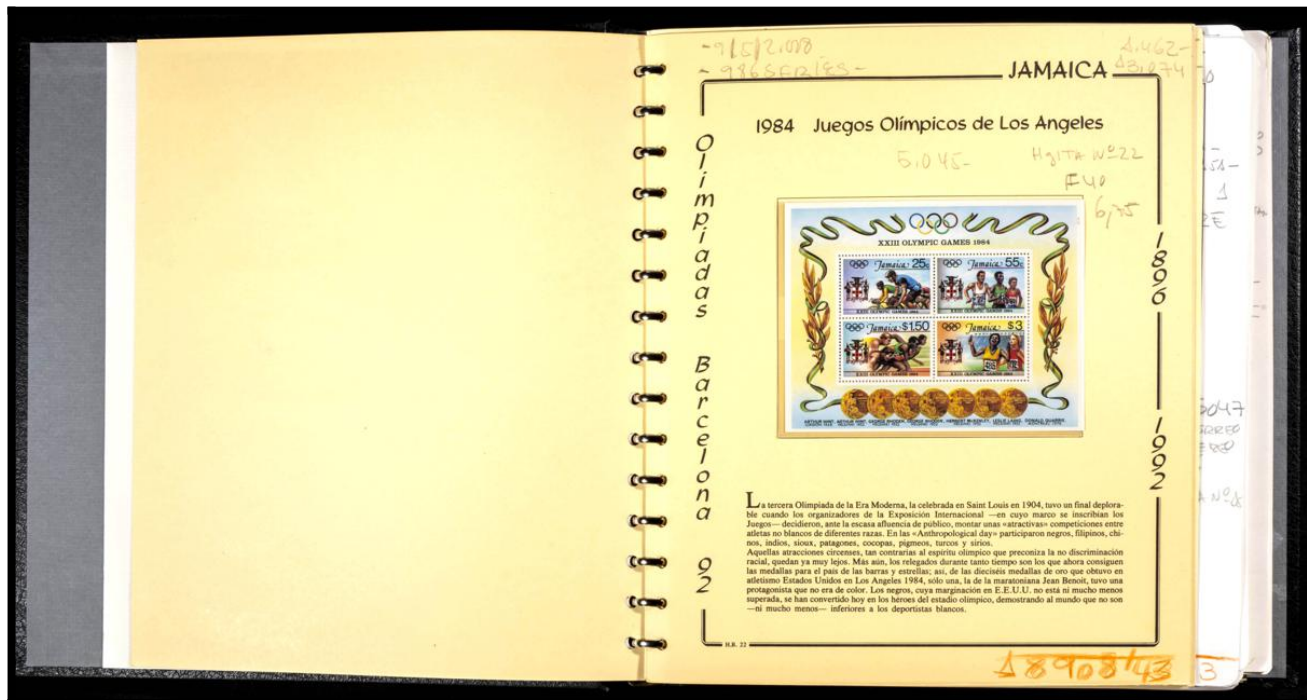
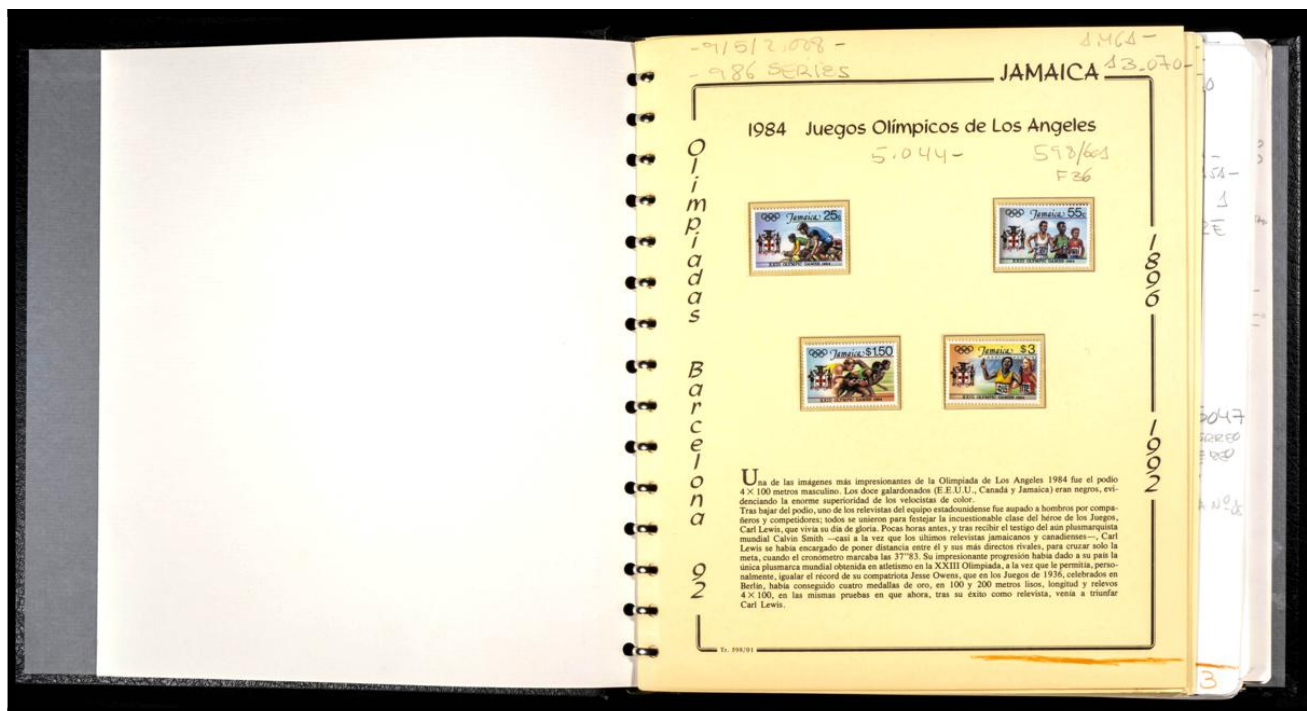
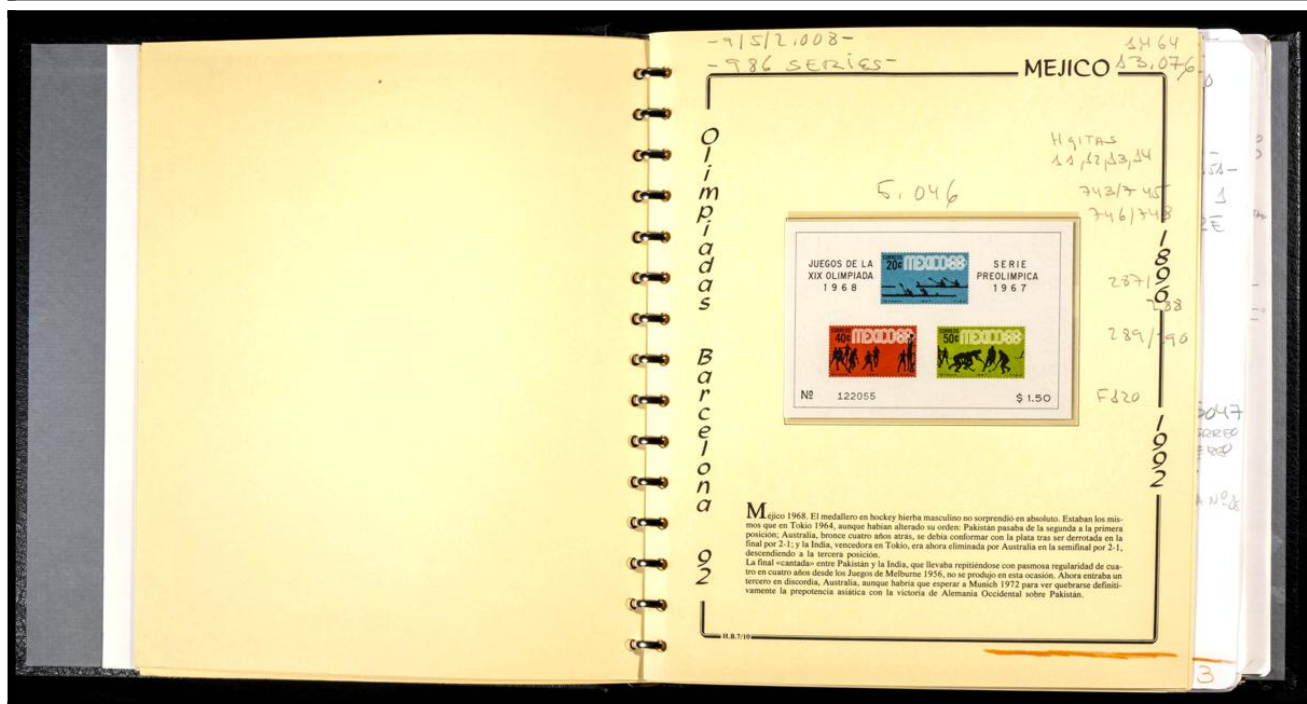
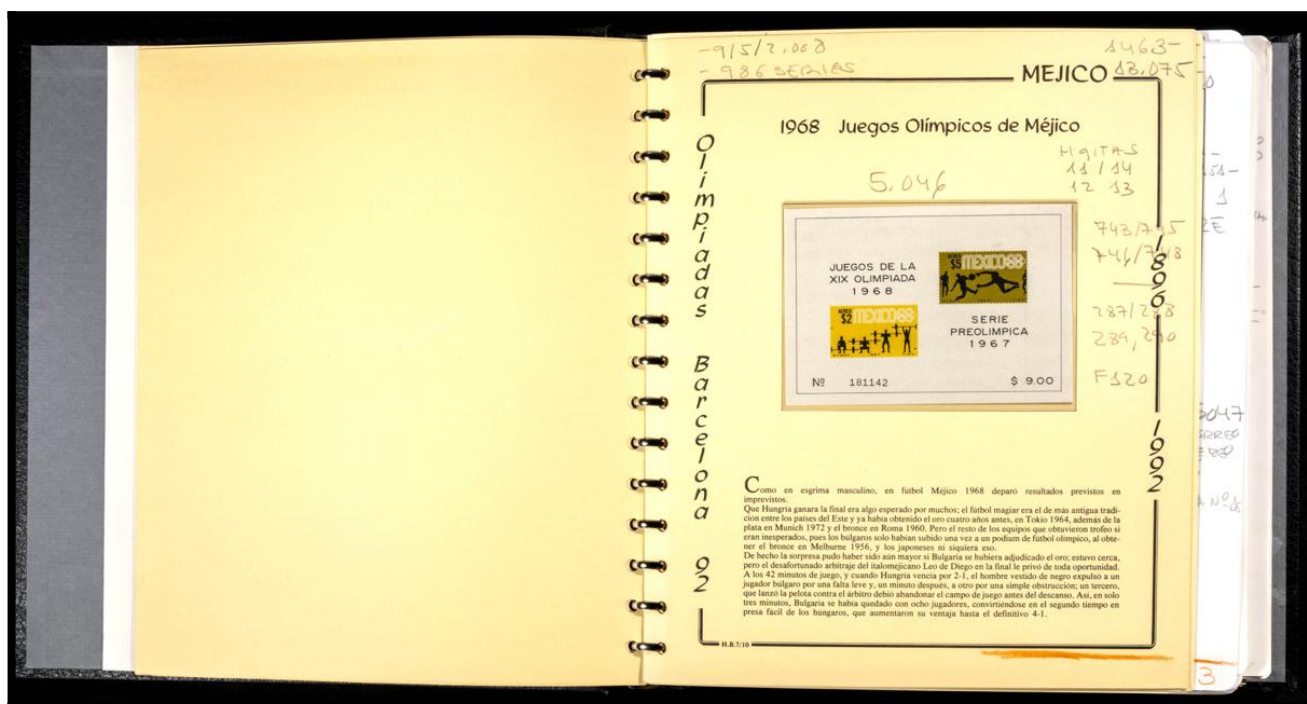


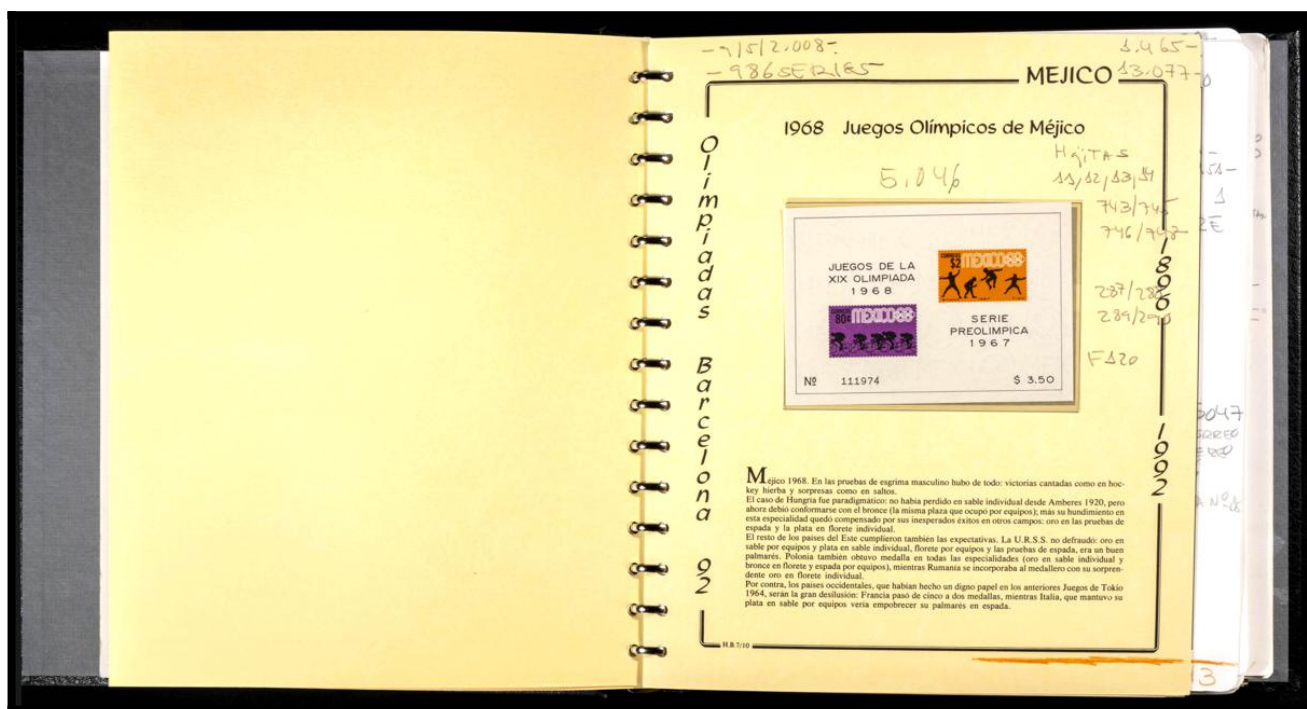
# Lote: 726

## Subasta Online Lotes y Colecciones #115

\*\*/º (1965ca). Conjunto-colección de series completas de la temática Olimpiadas entre 1965 y 2000 y con alguna repetición, en nuevo y usado e incluyendo algún carnet, Sobres de Primer Día y hojas bloque (montado en álbumes). ALTO VALOR DE CATALOGO. A EXAMINAR.





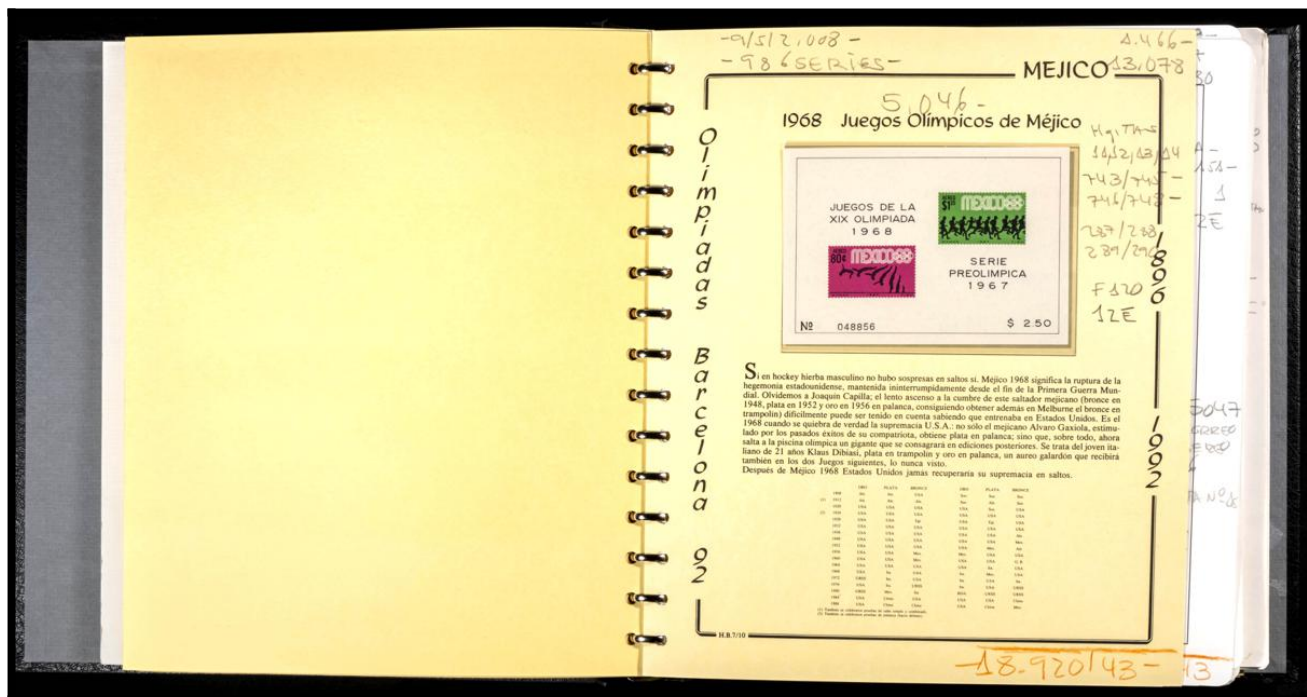


**Méjico 1968.** En las pruebas de esgrima masculino hubo de todo: victorias cantadas como en hockey hierba y sorpresas como en salto.

El caso de Hungría fue paradigmático: no había perdido en sable individual desde Amberes 1920, pero ahora debió conformarse con el bronce (la misma plaza que ocupó por equipos); más su hundimiento en esta especialidad quedó compensado por sus inesperados éxitos en otros campos: oro en las pruebas de espada y la plata en florete individual.

El resto de los países del Este cumplieron también las expectativas. La U.R.S.S. no defraudó: oro en sable por equipos y plata en sable individual, florete por equipos y las pruebas de espada, era un buen palmarés. Polonia también obtuvo medalla en todas las especialidades (oro en sable individual y bronce en florete y espada por equipos), mientras Rumania se incorporaba al medallero con su sorprendente oro en florete individual.

Por contra, los países occidentales, que habían hecho un digno papel en los anteriores Juegos de Tokio 1964, serían la gran desilusión: Francia pasó de cinco a dos medallas, mientras Italia, que mantuvo su plaza en sable por equipos, verá empobrecer su palmarés en espada.



**S** en hockey hierba masculino no hubo sorpresas en saltos si. Méjico 1968 significa la ruptura de la hegemonía estadounidense, mantenida ininterrumpidamente desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Ovidemos a Joaquín Capilla, el lento accionista a la cumbre de este saltador mejicano (bronce en trampolín) difícilmente puede ser tenido en cuenta subiendo que entrenaba en Estados Unidos. Es el 1968 cuando se quiebra de verdad la supremacía U.S.A.; no solo el mejicano Avaro Gavida, estimulado por los pasados éxitos de su compatriota, obtiene plata en palanca; sino que, sobre todo, ahora salta a la piscina olímpica un gigante que se consagrará en ediciones posteriores. Se trata del joven italiano de 21 años Klaus Dibbas, plata en trampolín y oro en palanca, un auro galardon que recibirá también en los dos Juegos siguientes, lo nunca visto.

Después de Méjico 1968 Estados Unidos jamás recuperará su supremacía en saltos.